

## La unificación del CWI/CIT y El Militante

Julio 2017

Hace unas semanas la internacional Taaffista (CWI/CIT) y el grupo de Juan Ignacio Ramos en España (El Militante – Izquierda Revolucionaria) anunciaron que estaban avanzando hacia la unificación. Desde que el grupo “El Militante” se escindió de la CMI en el 2009 muchos nuevos camaradas se han unido a la Internacional y por lo tanto no están familiarizados con ellos. Por esto creemos que vale la pena comentar esto.

La unificación pudiera ser una sorpresa para algunos, ya que hasta hace poco estas dos organizaciones eran fuertemente críticas la una de la otra. En 2009, Peter Taaffe escribió un documento atacando a la CMI, en el que se podía leer: “la organización creada a partir de los movimientos españoles – el Sindicato de Estudiantes – es ahora sinónimo de prácticas burocráticas y manipulación en España”. Por otro lado, durante la escisión con la CMI en 2009, Juan Ignacio rechazó duramente las acusaciones de métodos burocráticos en la sección española: “¿estáis insinuando que somos Taaffistas? Si es así, decílo abiertamente y lo discutiremos” respondió de forma agresiva. Durante la escisión con el CWI/CIT en 1992, Juan Ignacio describió los métodos de Taaffe como “*hooliganismo* político”. ¿Qué ha cambiado desde entonces? ¿Ya no considera el CWI/CIT al Sindicato de Estudiantes (SE) como burocrático? ¿Ya Juan Ignacio no piensa que el CWI/CIT es burocrático? ¿Cuáles son las razones verdaderas de la unificación y cuál es el “acuerdo de principios” sobre la que se basa?

La declaración conjunta (<http://www.izquierdarevolucionaria.net/index.php/estado-espanol/general/10474-hacia-la-unificacion-comite-por-una-internacional-de-los-trabajadores-e-izquierda-revolucionaria-2> en inglés: <http://www.socialistworld.net/doc/7787>) habla del “Congreso mexicano” de la IR y también del grupo venezolano, pero esto es enteramente una ficción. El grupo mexicano de El Militante acaba de sufrir una escisión importante, perdiendo la mitad de sus miembros (incluyendo dos de los tres liberados) y está ahora reducido a menos de 10 personas. Parte de la razón de la escisión fue la falta de información en sus bases sobre las discusiones con el CWI/CIT. De forma similar, el grupo venezolano prácticamente ha cesado de funcionar y se ha reducido a cerca de 20 personas. El último número del periódico apareció en Junio del 2016, y la célula de Caracas no se ha reunido en 5 meses (desde que su liberado Español MC regresó a España). La librería que anunciaron hace algunos años como un gran paso hacia adelante está ahora cerrada. También en este caso, los militantes no tenían idea acerca de la fusión con el CWI/CIT y hay rumores de descontento, al punto que ha habido amenazas de expulsiones.

Todo este alarde sobre el “CEI de la Izquierda Revolucionaria”, en realidad se refiere a una organización española. En España el grupo de El Militante ha sido reducido de 500 miembros en el 2009 a unos 300 hoy. Después de la escisión con la CMI hubo una serie de oleadas de expulsiones, en el grupo de base de Granada, el liberado y miembro del CC de Sevilla y un grupo de seguidores, el antiguo secretario general del Sindicato de Estudiantes y el responsable en Barcelona, etc. Otros se han ido silenciosamente o han sido empujados a irse.

**El colapso de la “Internacional” de El Militante**

La razón verdadera de por qué El Militante se está fusionando con el CWI/CIT se desprende de los hechos anteriores: nueve años después de la escisión con la CMI, ya no tienen una organización internacional que mostrar, y por lo tanto están buscando una a la que unirse. Juan Ignacio hablando en la reciente escuela del CWI/CIT en Londres mencionó la “dolorosa escisión hace 25 años” (la expulsión de Ted Grant, Alan Woods y sus seguidores del CWI/CIT) y de cómo el “ADN de Militant está en la sección Española” (<https://www.youtube.com/watch?v=UwD-a2JTVTU&feature=youtu.be>). Hay un poco de verdad en todo esto, en el sentido de que los métodos burocráticos de Taaffe son ahora los mismos que Juan Ignacio ha usado para dirigir la sección Española por algunos años, deshaciéndose de quien él considere que es una amenaza para su autoridad.

¿Pero cómo puede justificarse ésta unificación ante los camaradas de El Militante en España? Después de todo, cuando se escindieron de la CMI, ellos se asumieron como los genuinos seguidores de Ted Grant. ¿Y no fue expulsado Ted Grant del CWI/CIT sin contemplaciones y antidemocráticamente por Peter Taaffe? El misterio es fácil de resolver. A pesar de toda la habladuría acerca de “principios”, la actitud de los dirigentes de El Militante hacia éstos, proviene de la tradición del “marxismo” de Groucho Marx: “estos son mis principios, si no te gustan tengo otros”.

Por insólito que pueda parecer a cualquiera que esté familiarizado con los hechos, a los miembros de El Militante se les ha dicho “ved, ahora que el movimiento de Corbyn se ha desarrollado dentro del Partido Laborista, el CWI/CIT no ha tenido una actitud sectaria hacia este”. Un miembro del grupo de El Militante publicó una foto de él y Peter Taaffe con un comentario sobre como “La derecha del partido laborista hoy se sigue acordando de Militant y temen más que nunca su regreso tras su enorme aportación a la victoria de Jeremy Corbin” (¿¿??).



Raúl R. con Joan Antonio.

20 de noviembre a las 21:02 · 🌐

Con Peter Taaffe, histórico dirigente de Militant, la corriente Marxista mas grande de la historia en Gran Bretaña que dirigió la lucha de la Pol Tax, y que como la propia Margaret Thatcher reconoció más tarde, fué la lucha que derribó su gobierno, y actual Secretario General del Socialist Party. La derecha del partido laborista hoy se sigue acordando de Militant y temen más que nunca su regreso tras su enorme aportación a la victoria de Jeremy Corbin.

Gigante revolucionario, humilde ser humano.

Gracias por participar en nuestro congreso, seguimos reatando el nudo erróneamente roto de la historia.

Enorme también Danny Byrne que no sale en la foto, porque el prefirió hacerla.

¡Seguimos construyendol

¡Seguimos avanzando!



## Taaffe y el movimiento de Corbyn

La actitud hacia los movimientos de masas de la clase trabajadora fue un punto clave en la escisión en Militant y también jugó un papel en la escisión en España. En 1991, Taaffe, engreído por el éxito de Militant, sacó la conclusión que no ya era posible construir la organización estando dentro del Partido Laborista y que “alzando la bandera en alto” miles serían reclutados. Al abandonar el PL lo declararon muerto, y más parte afirmaron que se había convertido en un partido burgués. Después pasaron a declarar un partido independiente, creyendo que las masas lo llenarían.

El Partido Laborista estaba ciertamente moribundo en aquel tiempo en términos de actividad interna, y como un campo de trabajo para los revolucionarios, a pesar de que su carácter de clase no había cambiado y que ciertamente no era un partido burgués. Pero las masas no entienden de pequeñas organizaciones y eso quedó comprobado con el colapso de Militant, una organización de 5.000 en el momento de la escisión, y que se ha convertido ahora en una sombra de su pasado. En el proceso han perdido sus bastiones en Escocia (hacia el nacionalismo escocés) y en Liverpool, y han abandonado el nombre de su periódico.

Habiendo fracasado en la construcción del “Socialist Party” (Partido Socialista), luego se embarcaron en una serie de intentos fallidos para construir una alternativa a la izquierda del Partido Laborista (La “Alternativa Socialista”, la Campaña por un Nuevo Partido Obrero de Masas, la Coalición Sindical y Socialista TUSC ... ). Su enfoque hacia las elecciones fue completamente oportunista: diluir su

programa, mantenerse en el nivel de reivindicaciones reformistas individuales sin ningún contenido revolucionario, y presentarse en tantos sitios como les fuera posible. Después de haber perdido los parlamentarios que Militant tenía, también perdieron sus concejales en Coventry (los únicos que tenían) y no han logrado elegir ni un sólo concejal con la marca electoral de TUSC en todo el país. Su posición es una combinación de sectarismo autoproclamatorio con oportunismo y “economicismo” (alabando de manera burda a la “clase obrera” con cuestiones puramente de “pan y trabajo”).

El movimiento de Corbyn, en la forma que tomó, sorprendió a todos. Pero la razón por la que los taaffistas fueron particularmente sorprendidos, tiene como base su posición política por todos estos 25 años: si el Partido Laborista era un partido burgués, ¿cómo pudo desarrollarse una oposición de izquierda, que ganó la presidencia del partido (dos veces) y, como resultado, sumar cientos de miles de trabajadores jóvenes al partido? Peter Taaffe escribió una larga diatriba en su revista “teórica” en Junio del 2015, cuando empezaba la primera campaña para las elecciones a la dirección del partido. (<http://www.socialistparty.org.uk/articles/20948>). Acá algunos párrafos claves:

“El ingreso de Jeremy Corbyn, un laborista de izquierda de larga data, en la disputa para el liderazgo del partido ha generado interés en lo que de otro modo hubiera sido una disputa moribunda, ‘clientelista’ y dominada principalmente por los Blairistas. ‘La esperanza es lo último que se pierde’. Hay algunos que quizás han renovado sus esperanzas en que, después de décadas del desastroso mandato del ala de derecha, política y organizativamente dentro del partido, de alguna manera el péndulo pudiera comenzar a girar de nuevo hacia la izquierda, como resultado del desafío de Jeremy. Le deseamos suerte –esperamos que reciba el máximo número de votos y, en el improbable supuesto que gane, lo felicitaríamos ... Pero no creemos que él logre reclamar al laborismo como un arma política del movimiento obrero. Cualquier intento en fomentar ilusiones que su candidatura pudiera lograr esto, es un callejón sin salida. El proceso se ha profundizado demasiado, transformando al laborismo en una versión británica del Partido Demócrata de EE.UU.”

Todo el artículo no contiene ni un ápice de apoyo a Corbyn (más allá del “le deseamos suerte”). Para esta elección cualquiera podía registrarse por 3 libras y votar. El Socialist Party no hizo ningún llamamiento a sus miembros y seguidores para aprovechar esta oportunidad. Los miembros de sindicatos afiliados también tienen derecho a voto. Pero el Socialist Party no hizo ningún llamado público a los sindicalistas a apoyar a Corbyn. De hecho, la posición del Socialist Party fue en todo momento la de proponer la desafiliación de los sindicatos del Partido Laborista. Esta fue la “enorme contribución a la victoria de Corbyn”.

Para ellos, todo estaba claro. El Partido Laborista es un partido capitalista, como el partido Demócrata estadounidense, y por lo tanto Corbyn no podía ganar. Extrañamente, Taaffe no vio ninguna contradicción entre no dar apoyo a Corbyn en el Partido Laborista, y que el CWI/CIT apoyara a Sanders acriticamente en las primarias internas del Partido Demócrata en los EE.UU.

No sólo Taaffe aseguró que Corbyn no podría ganar porque el Partido Laborista era capitalista (“una organización capitalista y pro empresarial de cabo a rabo”), sino que incluso llegó a decir que la candidatura de Corbyn era engañosa y peligrosa: “El peligro de aceptar esta ‘caridad’ pudiera retrasar a los trabajadores en sacar la conclusión evidente de la derechización del laborismo, es decir que ahora es una tarea urgente para los sindicalistas y la clase trabajadora tomar los pasos necesarios hacia un nuevo

partido obrero de masas”. En el mismo artículo Taaffe hizo hincapié en que la orientación principal era: “empujar hacia un nuevo comienzo para la clase trabajadora fuera del Partido Laborista.”

Taaffe, después de analizar a Corbyn, llegó a la única conclusión que él pudiera sacar de su equivocado análisis: “Jeremy Corbyn... si la elección resulta en ‘más de lo mismo’... debe sacar la conclusión obvia y romper con el históricamente obsoleto laborismo y ayudar a fundar una nueva fuerza de masas.”

Esto es una hormiga llamando a un elefante a abandonar a su manada y unírsele para formar una nueva.

### **Descontento en el Socialist Party**

Esta posición sectaria provocó mucho descontento en las bases del Socialist Party de Taaffe. Algunos sindicalistas prominentes del partido incluso sugirieron que debían disolverse y afiliarse al Partido Laborista y unir fuerzas con la CMI. Muchos miembros de base les abandonaron y se unieron al Partido Laborista y a Momentum, el grupo de apoyo a Corbyn dentro del Partido Laborista. Uno de sus sindicalistas importantes que fue candidato parlamentario del TUSC en Manchester en Mayo del 2015, se unió al laborismo y se convirtió en uno de los líderes de Momentum a nivel local (hasta que fue expulsado por Lansman, pero esa es otra historia). Algunos jóvenes del Socialist Party asistieron a nuestras reuniones y escuelas públicas cuestionando la línea de su partido y algunos terminaron uniéndose a la CMI ayudándonos a conformar nuevas células.

Frente a esta situación, los dirigentes del Socialist Party fueron forzados a aparentar que tenían una actitud no-sectaria hacia este movimiento. Empezaron a enviar gente a las reuniones de Momentum. Sin embargo, toda su actitud repelía a los involucrados: Los miembros del Socialist Party llegaban sermoneando a la gente sobre qué programa debía adoptar Momentum y por cuáles exigencias debían luchar. Esto fue visto como extremadamente sectario (un poco como los Bolcheviques yendo hacia los Soviets en 1905 y exigiendo que ellos debían adoptar el programa del partido y disolverse).

Más aún, la pregunta lógica y obvia que muchos les hacían era: “¿por qué no se unen al Partido Laborista a luchar por estas ideas?” A lo que los taaffistas no sabían cómo responder (¿cómo podían unirse a un partido capitalista?).

La presión sobre el Socialist Party fue tal (con cientos de miles uniéndose al Partido Laborista y decenas de miles movilizándose en apoyo a Corbyn durante el intento de la derecha laborista de sacarlo de su puesto), que tuvieron que salir con un golpe de efecto: una carta abierta a la dirección del Partido Laborista (la misma gente que estaba expulsando a los seguidores de Corbyn a lo largo y ancho del país) para exigir que el partido debía cambiar sus Estatutos y permitirles afiliarse como un cuerpo federado, y también readmitir a aquellos que fueron expulsados por estar asociados con Militant en los 80s.

([http://www.socialistparty.org.uk/keyword/Labour\\_Party/article/24065/07-12-2016/no-more-concessions-to-labour-right](http://www.socialistparty.org.uk/keyword/Labour_Party/article/24065/07-12-2016/no-more-concessions-to-labour-right))

Nuevamente, una hormiga exigiendo un frente unido con un elefante y haciéndolo en tal forma que sólo podía ser ignorado o rechazado. La idea misma de que una organización con unos pocos cientos de miembros haga tales exigencias sobre un partido de medio millón de miembros es risible. Si el Socialist Party fuera serio en cuanto a hacer trabajo en el Partido Laborista, entonces debería anunciar

públicamente su disolución, y llamar a todos sus miembros a unirse individualmente al Partido Laborista, y luego continuar el trabajo dentro, como los trotskistas estadounidenses hicieron en 1936 cuando se unieron al SPUSA. Vale la pena mencionar que la carta habla del “ala pro-capitalista del Partido Laborista”. ¿Cómo puede un partido que es “una organización capitalista y pro-empresarial de cabo a rabo” tener un “ala pro-capitalista”?, es un misterio para nosotros, que Taaffe no ha explicado a los miembros de su organización.

La posición del Socialist Party hacia el Partido Laborista es de hecho muy similar a la adoptada por El Militante en España, primero hacia Izquierda Unida y ahora hacia Podemos. Son observadores desde fuera, comentando y criticando, pero nunca involucrándose. Ya estén “construyendo un nuevo partido de masas” (como pretende el Socialist Party) o “conectando” con movimientos existentes, su posición es siempre sectaria.

### **El sectarismo de El Militante**

Durante la escisión con El Militante en España, uno de los argumentos fue acerca del trabajo en Izquierda Unida. En aquel momento, IU estaba creciendo en las encuestas, y tenía un dirigente más a la izquierda, hablando de anticapitalismo y la necesidad de una huelga general. Argumentamos que la sección debía considerar enviar algunos exploradores en algunas zonas a IU, para ver qué tal era la situación e informar. Sobre la base de tales informes debíamos decidir si hacer más trabajo dentro o no. Después de todo, para entonces la sección tenía un poco menos de 500 miembros, de los cuales sólo 80 eran miembros de un partido político. La sugerencia fue rechazada de plano. De hecho, en el debate en la escuela mundial en Barcelona en 2009, Jordi R de la dirección española rechazó incluso la idea de enviar 10 personas a IU. Su idea era, como explicó uno de sus representantes en México, que “construiríamos una fuerza independiente, parecida al POUM en los años 30s, y luego, cuando las organizaciones de masas nos inviten a unirnos, no cometeremos el mismo error del POUM y lo haremos.”

Cuando El Militante finalmente decidió dar el paso y trabajar en IU en 2014, con los principales líderes del Sindicato de Estudiantes haciéndose miembros del partido, ya era tarde, ya que Podemos estaba emergiendo, cortando el desarrollo de IU.

Junto con esta y otras cuestiones políticas que se discutieron, estaba el asunto de los métodos burocráticos internos usados contra camaradas que planteaban cualquier crítica, lo que revela la falta de confianza de la dirección en sus propias ideas y en su habilidad de convencer a otros en un debate abierto y democrático.

### **Crisis y escisiones en el CWI/CIT**

Hay también otra razón por la que al CWI/CIT le interesara absorber a El Militante: ¡Prestigio! Ellos también se están enfrentando a su propia crisis interna. Primero en Gran Bretaña sobre la cuestión de Corbyn. Pero también tuvieron otras en Rusia (perdiendo 40% de su sección, por tercera vez), en Suecia (como resultado de su adaptación economicista al trabajo municipal), en Australia, y más importante en los EE.UU.

En los EE.UU. el CWI/CIT se lanzó de forma loca a buscar atajos en su construcción. Esto ya se vio en la elección de Sawant como concejal en Seattle, y una serie de compromisos políticos que surgieron de esto. Sin embargo, fue su orientación oportunista hacia la campaña de Sanders la que creó todo tipo de

problemas en sus bases. Se adaptaron de manera acrítica a la campaña de Sanders, tratando de construir un movimiento a favor de Sanders, bajo su propio programa reformista (Movimiento por Bernie). Así que en vez de intentar convencer a la juventud que había sido arrojada a la actividad política a través de la campaña, y estaba interesada en el socialismo, ellos decidieron adoptar el programa de Sanders y “construir un movimiento”. Cuando Sanders traicionó, dándole el apoyo a Hilary Clinton, ellos se pasaron a un apoyo acrítico a la candidata del Partido Verde. El resultado fue que por un lado ellos perdieran todas las células que habían fundado en el sur, algunas de ellos se convirtieron en células del Partido Verde, mientras también se enfrentaron a una importante oposición y renuncia de miembros y células enteras, que rechazaban su oportunismo.

En esta situación, ser capaces de mostrar un “éxito” (el reclutamiento de una sección que fue de la CMI) era útil para la dirección, no basado en ideas y teoría, sino en golpes de efecto y prestigio. Estas son cualidades completamente compartidas con la dirección de El Militante.

En resumen, podemos decir que esta unificación es la fusión de dos tendencias que tienen rasgos similares: sectarismo, autoproclamación, desprecio por la teoría y, como consecuencia, métodos burocráticos internos.